

Referencias bibliográficas

- Castillo, José (1994) *Medios y Materiales Educativos*. Huancayo: UNCP.
- Dale, Edgard (1932) "Methods for Analyzing the Content of Motion Pictures. Journal of Educational Sociology 6. (244-259)
- Dale, Edgard (1964) *Métodos de Enseñanza Audiovisual*. México: Reverté S.A.

La educación comparada y sus desafíos

Blanca Vallone

Naturaleza y alcances de la educación comparada.

Definiciones

Kandel afirmó que "el fin de la educación comparada, como el del derecho, la literatura o la anatomía comparadas, es el de descubrir las diferencias en las fuerzas y causas que producen diferencias en los sistemas educativos". Su mayor valor consiste –según Kandel– en el análisis de las causas que determinan el desarrollo de los sistemas, en la comparación de las diferencias entre los distintos sistemas, en los motivos subyacentes y, por último, en el estudio de las soluciones intentadas.

Kandel señala que la comparación exige, en primer lugar, la apreciación de las fuerzas intangibles, impalpables –espirituales y culturales– que sirven de fundamento al sistema educativo. Y, siguiendo tales ideas señala que un sistema educativo está sobretodo influido, y su naturaleza en gran medida determinada, por factores y fuerzas extraños a la escuela. "La naturaleza de esos factores y fuerzas debe ser estudiada, a fin de que se comprendan las características de un sistema educativo, tal como existe y a medida que va evolucionando". La tarea de la educación comparada consiste en el examen del significado de la educación general, elemental y secundaria, la luz de las fuerzas –políticas, sociales, naturales– que determinan el carácter de los sistemas nacionales de educación.

Los problemas y propósitos de la educación, afirma Kandel, han llegado a ser similares, en cierto modo, en los distintos países; las soluciones están influidas por diferencias de tradición y de cultura, peculiares a cada una de ellas. Para comprender y apreciar el verdadero sentido del sistema educativo de una nación es esencial el conocimiento de sus tradiciones, de las fuerzas y directrices que presiden su organización social, de las condiciones políticas y económicas que determinan su desarrollo.

La afinidad de las ideas de Kandel con las de Sadler, precursor inglés de la educación comparada, se advierte al expresar que "el estudio de la educación comparada debe procurar descubrir la fuerza espiritual, intangible, impalpable que, en todo sistema eficaz de educación, en realidad, sustenta el sistema escolar y es responsable de su eficiencia". Sadler explica cuáles son esas fuerzas "espirituales, intangibles e impalpables, con estas palabras: "Cuando se estudian sistemas de educación extranjeros no se debe olvidar que las cosas exteriores a la escuela son más importantes que las interiores y que las primeras gobiernan a las segundas".

Los conceptos extraídos de los autores anteriores, Kandel

y Sadler, me resultaron significativos en cuanto identifican claramente cuál es el objeto de estudio o sujeto de la comparación de la Educación Comparada (sistemas/s educativo/s), cuál es su campo propio de investigación y sus distintos aspectos a tener en cuenta (estructura, sistemas, planes, programas, métodos), apuntando primordialmente al cumplimiento de sus finalidades, propósitos y reformulación de cualquier aspecto del sistema educativo, no apartándose de la idea de que para entender, dar sentido y significado a la educación se deben tener en cuenta, no solamente a esas "fuerzas espirituales intangibles" (tradiciones, cultura) y condiciones socio-políticas que determinan el contexto y desarrollo de ese sistema educativo, sino también se deben tener en cuenta las áreas progresivamente más amplias de las que podemos establecer comparaciones, ya que son las que nos ofrecerán los mejores aportes para identificar, analizar, diagnosticar, planificar y cumplir con los objetivos de la educación comparada: entendimiento y mejora de cualquier aspecto de "la educación".

Roselló define a la Educación Comparada como "la ciencia que plantea e intenta resolver los problemas educativos, valiéndose del método comparativo, aplicado científicamente y acomodado a la naturaleza de dichos problemas en general y de cada rama de ellos en particular".

Alexandre Vexliard prefiere la denominación de pedagogía comparada a la de educación comparada, entendiendo por tal "aquella disciplina de investigaciones" que tiende a lograr nuevos conocimientos de orden teórico y práctico mediante la confrontación de dos o más sistemas de educación correspondientes a diversos países, regiones o épocas históricas; "la comparación consiste en analizar las similitudes, semejanzas y diferencias entre varios sistemas de educación, entendiendo por tal la organización, la estructura, la administración de la educación, así como también los programas, los métodos pedagógicos, didácticos y de control usados en los diversos grados y especialidades de la enseñanza".

Las definiciones de los autores, Roselló y A.Vexliard, hacen referencia explícita al método utilizado por la Educación Comparada, su naturaleza y carácter de la comparación y su finalidad específica.

La figura de Marc-Antoine Jullien de París

Marc-Antoine Jullien (llamado "de París") nació en 1775 en una familia de la burguesía media ilustrada. Al principio fue educado en el campo por su madre, según "los principios de un rousseauismo exigente" y después en París por su padre, Marc-Antoine Jullien (llamado de la Drôme) que tenía amistad con Mably, Turgot y Condorcet, y que fue diputado del departamento de la Drôme durante la Convención.

Alumno del Colegio de Navarra, su concepción del mundo se hizo en un crisol en el que se mezclaban las diversas corrientes intelectuales de la Ilustración: las filosofías que afirmaban la perfectibilidad humana, la voz interior de la conciencia y las exigencias de la razón; el enciclopedismo, convencido del progreso permanente y de las virtudes de las ciencias y la Ilustración; y una filosofía política alimentada en las ideas de Rousseau, Mably, Condorcet, y en la lectura de los clásicos. Junto

con estos nuevos conceptos, los conocimientos clásicos enseñados en el Colegio le proporcionaron muy pronto modelos para la interpretación de sus experiencias sociales y modelos de acción: la educación pública hacía brotar todas las ideas republicanas en el seno de la monarquía. Y en los colegios se creaban muchos pequeños estados en los que ni el rango ni la fortuna conseguían ninguna superioridad, en los que la independencia y la igualdad eran los bienes soberanos... En estos años que precedieron a la Revolución, junto con el sentido del interés general y de una justicia basada en los méritos propios, Julien adquirió un odio profundo por el absolutismo monárquico.

La tarde del 14 de julio de 1789 distribuía a los transeúntes, hojas de papel en las que había escrito: "No basta con haber derribado la Bastilla, es preciso derribar el Trono". Tenía 14 años. Durante el verano de 1791, pronunció el juramento de los jacobinos: "Vivir libre o morir". Tenía 16 años. Al año siguiente, tomaba partido públicamente a favor de Robespierre: "El interés, la salvación del pueblo, ésta es la primera y única base en que debe fundarse la determinación de los representantes del pueblo". En 1793 es comisario del ejército en los Pirineos, delegado oficialmente por el Comité de Salvación Pública, al que Robespierre le ha otorgado un poder casi discrecional en diversas ciudades de Francia. En 1794 es nombrado secretario del Comité de Instrucción Pública encargado de elaborar los planes de "Instrucción pública" o "Educación nacional", si bien, enviado a Burdeos por Robespierre, no participó en esa labor, de la que sin duda tuvo conocimiento.

Detenido después del 9 de Termidor, pasó 15 meses en prisión. Durante este período revisó sus ideas políticas. No dejó de denunciar la división de la sociedad en "clases de ciudadanos" (lo que explica el interés que mostró posteriormente por el Instituto de Pestalozzi, que acogía tanto a hijos de pobres como de ricos), pero a su juicio era urgente salvar la República uniendo a todos los republicanos, poniendo fin a la revolución, "lucha continua, guerra a muerte entre patricios y plebeyos, ricos y pobres". Era preciso hacer lo que los revolucionarios no habían sabido hacer: aliarse con el pueblo y "mejorar el destino de los pobres pero por medios prudentes y posibles". Era preciso revisar la naturaleza de los medios que permiten cambiar la sociedad. Al publicar el plan de educación de Saint-Just en *L'Orateur plébéien*, M-A. Jullien manifestó su cambio de interés: la educación del hombre nuevo se convertía en la clave de las transformaciones sociales.

Durante el período comprendido entre 1801 y 1819 dedicó toda su energía cuestiones de educación, escribiendo varias obras, entre ellas *Essai général d'éducation* que lleva fecha de 1808. En 1810 obtuvo permiso para estudiar en el Instituto de Pestalozzi. Fue como una revelación: durante 3 meses se instaló en Yverdon con su mujer e hijos, localidad donde luego volvió a vivir en varias ocasiones, en 1811 y 1812. Reunió abundantes notas y mantuvo una correspondencia permanente con Pestalozzi, a quien confió la educación de sus hijos. Allí concibió la "ciencia de la educación". Después de pasar dos años en prisión y una nueva estancia en el Instituto, empezó a difundir en Francia las teorías de Pestalozzi

y de Fellenberg y publicó en *Journal d'éducation*, que había contribuido a fundar, "Cartas sobre el método de educación del Sr. Pestalozzi" y, sobre todo, la obra de educación comparada que le hizo célebre: *Esquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée* (1817), obra que constituye el primer de un estudio sistemático de educación comparada.

En cuanto al contenido de su obra debemos dividirla en dos partes: en una primera parte, redacta una serie de propuestas educativas de ámbito internacional, entre las que figuran:

- Crear una Comisión Especial de Educación de carácter internacional con la finalidad de recoger información de diversos estados europeos en materia educativa y que sirvieran para hacer estudios de educación comparada.
- Crear un Instituto Normal de Educación que sirviera para la formación de profesorado, para el inicio de experiencias interesantes en diferentes países;
- Crear un Boletín de Educación, con diferentes especialidades y varias lenguas a fin de establecer un vínculo de comunicación entre las personas preocupadas por el mundo de la educación.

En una segunda parte, defiende la utilidad que puede tener el establecer un cuadro comparativo de los principales centros de educación, métodos y contenidos, de los diferentes países. Sugiere entonces, la idea de hacer una "tablas comparativas de observaciones", lo que permitiría hacer una descripción de los sistemas de educación y una valoración de los mismos. Destaca además, la importancia que tienen en todo sistema educativo los factores exógenos al mismo.

Aportaciones fundamentales a la educación comparada:

- Destacar la importancia que tiene el manejar una metodología empírica y científica en Educación Comparada.
- Elaborar instrumentos que sirvieran a esta finalidad (tablas comparativas).
- Destacar la importancia de factores externos sobre la educación.
- Destacar las ventajas que tenía el conocimiento de la educación en otros países.
- Destacar la contribución de la educación comparada al avance de la educación en el mundo.

A través de estos aportes a la Educación Comparada que apuntan específicamente a que la educación "llegue a ser una ciencia", se puede decir que Jullien de París es un "visionario de su época" y se adelanta a épocas posteriores.

Para Jullien, cuyas ideas según él mismo lo declara eran "inspiradas por un verdadero amor a la humanidad", los estudios comparados podrían contribuir a eliminar las prevenciones nacionales, a suprimir las barreras entre los diferentes pueblos, a lograr la comprensión internacional... Los objetivos más ambiciosos que se proponían los estudios comparados debían apuntar a la "reforma y el mejoramiento de la educación, la regeneración y el perfeccionamiento de la educación pública". Jullien concebía la educación como un medio de perfeccionamiento moral y social, al mejoramiento de la condición humana... a propugnar la independencia y la libertad.

Todas estas expresiones, como señala el autor Roselló, hacen referencia a que Jullien de París no solamente apostaba a la colaboración pedagógica internacional como factor primordial para la comprensión y unión de los pueblos, sino que asigna implícitamente a la Educación Comparada el rol indiscutible de ser el nexo de unión, ayuda y cooperación entre los pueblos, de ser "Redentora de la paz".

La metodología de la educación comparada.

El método comparativo aplicado la educación comparada. Fases fundamentales

1. Fase pre-descriptiva: Selección, identificación y justificación del problema. Su objetivo es establecer el "marco teórico" a partir del cual se debe desarrollar la investigación mediante el método comparativo.

- Idea a investigar (cuál es el problema o tema). Se debe formular de manera clara, concreta y específica.

- Planteamiento del problema. La función de este planteamiento será, en especial, guiarnos operativamente en la selección de los datos que debemos obtener y en el análisis que realicemos de los mismos: Objetivos; Preguntas (guían la investigación); justificación del estudio. (no necesariamente se plantean hipótesis, menos en trabajos descriptivos - explorativos)

- Delimitación de la investigación. Su objetivo es delimitar claramente qué se pretende comparar, dónde, cómo y con qué instrumentos.

Para una mayor sistematización y claridad en la exposición, se deben tener en cuenta:

- delimitación de conceptos empleados: deben aclararse correctamente los conceptos o términos para no prestarse a confusiones;

- delimitación del objeto de estudio: concretizar aún más para que nos sirva de guía de los datos que debemos recoger;

- delimitación del área de estudio: es necesario establecer bajo qué criterios escogemos las áreas (instituciones, regiones, países) que pretendemos comparar;

- delimitación del proceso de investigación: establecimiento de las diferentes etapas que debemos seguir para hacerla lo más operativa posible.

- delimitación de los instrumentos de medida: de los instrumentos elegidos dependerá, en gran medida, la claridad de los resultados obtenidos, su grado de exactitud y fiabilidad.

- delimitación de los términos de análisis: es preciso escoger las técnicas que más se adecuan al objetivo de la investigación y al tipo de datos de que disponemos.

2. Fase descriptiva. Presentación de datos recopilados. Es conveniente describir primero los factores contextuales para poder interpretar correctamente después los datos educativos.

Fuentes de información empleadas: primaria, secundaria, terciarias. (La fidelidad diferencia a las fuentes)

3. Fase interpretativa. Interpretación de datos que se han expuesto en la descripción, a través de la influencia que ejercen los factores contextuales en las áreas de estudio delimitado. Desde lo: histórico, filosófico, antropológico, etc.

4. Fase de yuxtaposición: confrontación de los datos que describimos y luego interpretamos. La confronta-

ción se puede realizar con datos cualitativos (conclusiones interpretativas) y/o cuantitativos (resultados de pruebas estadísticas).

Recursos de tipo gráfico: cuadros comparativos, polígonos de frecuencias, histogramas, ciclogramas.

5. Fase comparativa: proceso de análisis y síntesis del cuadro.

"Me parece obvio que la tarea más propia de esta fase no es precisamente analítica, sino sintética; no descomponedora de un todo en sus partes, sino componedora de las partes en un todo comparativo armónico" (J. L. García Garrido, 1982,148).

6. Fase prospectiva. Su objetivo es establecer las tendencias educativas que posiblemente seguirán las instituciones, países, conjunto de ellos como área cultural, etc. Esta fase prospectiva constituye uno de los elementos más útiles para el estudio de la realidad educativa de nuestros países: fundamentalmente incidiendo en la planificación y política educativa de cada uno de ellos. Nos da la visión de futuro posible y probable de lo que investigamos.

Usos y abusos de la educación comparada. Harol J. Noah

Usos de la educación comparada:

- Usos de la descripción. Una buena descripción muestra con todo detalle lo que otros países hacen y no hacen, lo que planifican, abandonan o cambian en las actividades relacionadas con la educación.

- Ayuda para la toma de decisiones. Una descripción precisa y fiable nos mostrará a menudo que nuestros problemas no son únicos, aspecto de enorme utilidad, ya que nos incita a buscar y comprender fuerzas y factores fuera de las fronteras de nuestra sociedad. La práctica de la descripción pormenorizada de las experiencias de otros países puede suponer una aportación importante para la toma de decisiones en la política educativa. Así, como señala E. King, los estudios de educación comparada obtienen su legitimidad y su fuerza precisamente en la medida en que su origen radica en la necesidad de adoptar decisiones sobre la organización y los fines de la educación local.

- Comparación de niveles. Los estudios descriptivos brindan la oportunidad de valorar la situación, por ejemplo, de Estados Unidos con relación a otros países según dimensiones de la educación que resultan de interés. Utilizados con propiedad, sus resultados pueden poner de manifiesto determinados problemas e indicar dónde es preciso introducir mejoras.

- Corrección de interpretaciones erróneas. Los estudios comparados sobre un nación, país o sobre cualquier otro objeto de estudio pueden arrojar resultados o conclusiones totalmente sorprendentes en cuanto son opuestos a los ya existentes; de esta manera, las conclusiones de una investigación pueden resultar de enorme provecho, especialmente si se realizan en áreas o lugares de difícil acceso.

- La educación como piedra de toque. La educación comparada puede resultarnos muy fructífera para conocer los valores, la cultura y los logros de otras sociedades (sin duda no en su totalidad, pero sí una parte significativa de lo que necesitamos saber). Por ejemplo como se

afirma que un informe sobre la educación pública equivale a un informe sobre la nación. La escuela no puede ser mejor que la comunidad en la que está asentada. Si esta afirmación es correcta, la situación de la escuela tal vez revele algo más que el estado de la educación.

Aunque la escuela no siempre se corresponde con las aspiraciones políticas o los procesos sociales de una determinada sociedad. Ejemplo, el caso de Irán durante la monarquía del Sha: las escuelas del Sha servían a los sectores de la sociedad que el monarca deseaba desarrollar- empresas, ejército y ciudades- y eran totalmente ajenas a las aspiraciones y a la concepción del mundo de los grupos tradicionales –el Irán tradicional-.

- Orígenes e influencias. Aunque en la esfera de la educación comparada existe la propensión a marcar las diferencias, las semejanzas básicas entre las formas educativas de los países resultan también de gran interés.

El uso de la educación comparada permite la “generalización legítima” en la medida en que es posible: un modo de hacerlo es tomar las proposiciones que surgen del trabajo de investigación realizado en un país y verificar en qué medidas se cumplen en situaciones diferentes.

Pero además, el estudio comparado no sólo permite mejorar un modelo teórico sino que impide una generalización ilegítima a partir de los resultados obtenidos en un sólo país.

El enfoque comparado amplía el marco desde el que contemplamos los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en un solo país; aportando contraejemplos, nos estimula a perfeccionar nuestras teorías y a verificar su validez en diversas sociedades; al ofrecernos datos paralelos puede confirmar los resultados obtenidos en otros lugares.

Abusos de la educación comparada:

- Defensa de una postura determinada. El uso auténtico de la investigación comparada no consiste en la apropiación y propagación indiscriminada y global de las prácticas foráneas, sino en un análisis esmerado de las condiciones en las cuales una serie de prácticas desarrolladas en otros países pueden arrojar resultados positivos, seguidos de una reflexión sobre los modos de adaptar dichas prácticas y condiciones a la situación local.

Se debe ser prudente y cauto ante los informes que nos llegan de éxitos resonantes en el extranjero, y a las “modas presentes” que prefiguran desastres futuros.

- Interpretación errónea de resultados. Los científicos y estudiosos en general están habituados a contemplar cómo sus resultados se interpretan erróneamente como consecuencia de la falta de cuidado, de la ignorancia o con algún designio deliberado. Los comparativistas no constituyen una excepción. En las ciencias sociales y del comportamiento, así como en la investigación histórica y filosófica, la responsabilidad del investigador le exige a menudo que confiera a sus conclusiones un carácter provisional.

- Etnocentrismo. Uno de los asuntos que más dificultades plantea al método comparado.

El etnocentrismo consiste en contemplar el mundo primariamente desde la perspectiva de la cultura y los va-

lores del observador. La adopción de un punto de vista etnocéntrico puede afectar a todas las fases de la investigación comparada, desde la elección del tema, pasando por la decisión sobre procedimientos y métodos, hasta la interpretación de los resultados.

Cuando decidimos definir como problema un fenómeno que sólo es tal desde nuestro punto de vista y nuestro conjunto de valores, pero no desde la perspectiva de los miembros de otras sociedades, caemos en la trampa etnocéntrica, o bien hacemos una “proyección inadecuada” de los problemas propios hacia otras esferas.

La proyección de nuestros problemas a otras situaciones entraña a menudo la exportación concomitante de nuestros conceptos, que son aplicados a realidades que no siempre se ajustan bien a ellos.

Desafíos de los estudios comparados

No podemos estar ausentes del proceso de globalización en el que estamos inmersos, en el que las tendencias internacionales inciden tanto sobre la “educación” como en los diferentes aspectos socio- económicos y culturales de una sociedad. Por ende, debemos tener en cuenta tanto los múltiples aspectos que conforman “esta realidad” de la educación superior globalizada como el proceso de internacionalización que se vive en las instituciones académicas.

Pero debo referir a lo que me posibilitarán los “estudios comparados” en mi ámbito profesional. Actualmente me desempeño como Profesora de la cátedra de Relaciones Públicas de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Es decir, mi ámbito, la Universidad, institución que sigue asumiendo un papel necesario en la sociedad como espacio para la educación y nos certifica el carácter de experto y la competencia profesional, inmersa a su vez, en un contexto social, económico y político que influyen, de alguna manera, su devenir. Formo parte de una institución orientada por una política, regida por una legislación, por una filosofía y una cultura propias, dirigida y supervisada por una administración. Todo ello debo tener en cuenta en el ejercicio de la docencia.

Y como docente pienso que los “estudios comparados” constituyen una gran herramienta para emprender un gran desafío en cuanto a formación y capacitación en mi actividad. Me ayudarán a entender, actualizarme, poder analizar, intercambiar con docentes de otras instituciones educativas, tanto nacionales como internacionales, indagar acerca de programas, contenidos, metodologías aplicadas a mi especialidad, promover trabajos de investigación... Creo que no solamente contribuye a la evaluación de mi tarea sino también a mi propia formación, a avanzar a través de la enseñanza.

En la Facultad de Diseño y Comunicación regularmente se realizan Jornadas de Reflexión Académica en las que el cuerpo docente comparte e intercambia acerca de todo lo concerniente a su tarea; además, dos veces al año, se llevan a cabo los Encuentros Iberoamericanos de Diseño y Comunicación que tienen la misma finalidad. Creo que son instancias en las que los docentes compartimos, analizamos, comparamos, reflexionamos y nos nutrimos en el intercambio. Esto es “educación comparada”.